

Juegos de Paz, Sueños de Paz

Games of Peace, Dreams of Peace

Dulima Hernández Pinzón, COLOMBIA

RESUMEN

Juegos de paz, sueños de paz es un proyecto que hemos venido desarrollando colectivamente, durante un año, un grupo de docentes y estudiantes de Bellas Artes, con niños y niñas de edades entre los cuatro y los doce años, en una escuela primaria de una zona rural del municipio de Cali, Colombia. Hemos diseñado y realizado una serie de Talleres creativos colectivos con el objetivo de contribuir a la formación integral de niños y niñas de la vereda Cascajal, a través de procesos de percepción, sensibilización hacia el goce estético y estímulo a su creatividad, buscando la realización de experiencias artísticas, derivadas de sus búsquedas interiores y de la interacción con su entorno natural, social y cultural. Igualmente, pretendemos aportar a una educación para la paz estimulando procesos que permitan afrontar las situaciones conflictivas de manera más creativa, menos violenta, más armónica con ellos mismos y con su entorno. Sobre dos ejes ha girado el proyecto: Educación artística como posibilidad de enriquecimiento de la vida y desarrollo del ser y Educación para la paz y la defensa de la vida. Comprometidos con la construcción de una cultura de la paz, el proyecto se ha propuesto estimular la participación colectiva fomentando una convivencia pacífica y una mejor calidad de vida para todos.

PALABRAS CLAVE: Educación artística, Educación para la Paz, Percepción, Sensibilización, Creatividad, Trabajo Colectivo.

ABSTRACT

Games of peace, dreams of peace is a project that we have been developing over a year - a group of professors and students of the Bellas Artes University, together with four to twelve year old boys and girls, in a primary school from a rural area of the Cali municipality, in Colombia. We set-up and ran a series of collective creative workshops aiming to the comprehensive education of children from the Cascajal locality: through perception processes, awareness on esthetic enjoyment and creativity stimulation, we looked for the accomplishment of artistic experiences, derived from their own inner searches and from their natural, social and cultural environment. We also pretend to contribute to an education towards peace stimulating processes that allow to confront conflictive situations in a more creative and less violent way, more harmonious with themselves and their surroundings. The project turns around two axis: Artistic education as a possibility for life enrichment and self-development, and education for the peace and the defense of life. Committed to build a culture of peace, the project offers to stimulate collective participation promoting a peaceful cohabitation and a better life quality for all.

KEY WORDS: Artistic education, Education for the peace, Perception, Sensitization, Creativity, Collective work.

INTRODUCCIÓN

“Una educación, desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche

al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética -y tal vez una estética- para nuestro afán desahogado y legítimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños.” Gabriel García Márquez (1994)

En una escuela de una pequeña vereda colombiana, estamos jugando y soñando con un mundo mejor, un mundo al alcance de los niños y las niñas, un mundo en el que todos y todas podamos satisfacer nuestras necesidades básicas, un mundo equitativo, justo e incluyente, un mundo de convivencia, solidaridad, respeto, alegría y amor, un mundo en el que honremos la vida.

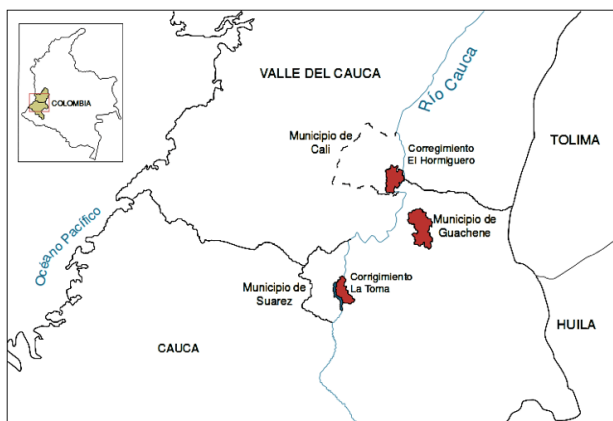


Imagen 1. Mapa de la región

Estamos soñando y aportando de a pocos a dicha construcción vital, en un proyecto que hemos venido desarrollando colectivamente, durante un año, un grupo de docentes > Nota 1 y estudiantes de Bellas Artes, con niños y niñas de edades entre los cuatro y los doce años, en la escuela primaria Hogar Juvenil Campesino “El Hormiguero”.

Este proyecto comenzó por una solicitud expresa y manifiesta de un grupo de mujeres de la comunidad organizada, que actualmente está respaldado por un convenio firmado entre Bellas Artes Entidad Universitaria del Valle > 2 y la Asociación Etnomáticas “El Hormiguero”, organización comunitaria que trabaja en la formación en derechos étnicos, en la preservación del territorio, el patrimonio y el medio ambiente,

y en la promoción de la cultura de la comunidad negra del sur del departamento, en la vereda Cascajal del corregimiento El Hormiguero > 3, en Cali, Colombia.

La zona en donde está ubicada la escuela es un sector marginal del municipio de Cali, en un asentamiento que se fue conformando a partir de la liberación de los esclavos en 1851 > 4, particularmente, de los esclavos libertos de la hacienda Cañasgordas, considerada en su época, una de las más importantes del Valle del Cauca, por su actividad económica y productiva.



Fotos 1 y 2. Casas de la vereda Cascajal, alrededor de la escuela.

Los niños y niñas con quienes se desarrolla el proyecto, unos son alumnos de la escuela, otros son habitantes de la vereda y de sectores aledaños. Algunos son nietos de negros raizales, otros provienen de familias que han llegado al sitio, escapando de las distintas violencias que agobian nuestro país, en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

Los estudiantes de Bellas Artes que están vinculados al Proyecto, cursan los últimos semestres de sus carreras (Artes Plásticas, Diseño Gráfico, Artes Escénicas e Interpretación Musical), y lo hacen reunidos en el espacio de la Práctica Social Institucional, en una interacción que tiene el propósito de asumir un proyecto de relaciones humanas, estética, ética, sensible y edificante para todos y todas.

Se busca aportar a dichos estudiantes múltiples herramientas para su formación integral y su ejercicio

artístico en una perspectiva interdisciplinar, cultural y social, en el marco del respeto por la comunidad y la comprensión de las problemáticas sociales del contexto; así como contribuir en la formación de seres sensibles, integrales, capaces de aprender de las artes para la vida, retomando aspectos de la vida para las artes.

Es un espacio de aprendizaje para ellos/as en lo relativo al diseño y puesta en marcha de proyectos con una comunidad específica en condiciones de vulnerabilidad, lo que responde tanto a la misión institucional en cuanto a la proyección social y la investigación, como a las orientaciones del Ministerio de Educación Nacional en el sentido de hacer de la práctica una forma de devolver a la sociedad lo que ella invierte en la formación de los jóvenes universitarios.

El proyecto de Práctica Social debe abrir espacios para proporcionar nuevas claves de lectura a las vivencias de la cotidianidad, revalorizar la historia personal, construir saberes y formar un pensamiento crítico, constructivo y propositivo en los estudiantes.

De otro lado, y dada la actual situación de violencia que vive el país, se hace cada vez más urgente la necesidad de que los procesos de enseñanza-aprendizaje asuman toda la responsabilidad que les corresponde en la formación de sujetos respetuosos de sí mismos y del otro/a, capaces de interactuar armónicamente en la solución de conflictos y de convivir en comunidad, pacíficamente, dándole sentido a sus vidas.

“La tarea más importante y, al mismo tiempo, la más difícil en la educación de un niño es la de ayudarlo a encontrar sentido en la vida. Se necesitan numerosas experiencias durante el crecimiento para alcanzar este sentido. El niño, mientras se desarrolla, debe aprender, paso a paso, a comprenderse mejor; así se hace más capaz de comprender a los otros y de relacionarse con ellos de un modo mutuamente satisfactorio y lleno de significado.” Bruno Bettelheim (1994)

Los objetivos y temas de trabajo, así como la metodología que hemos venido implementando se basan en postulados de la educación artística y de la educación para la paz, tal como lo expondré más adelante.

Una educación artística que entiende y hace la diferencia entre formación de artistas y formación para la vida, a través de las disciplinas artísticas, apartándose del concepto instrumentalista de enseñar a hacer y de instruir en las técnicas.

“Esta reflexión viene desde una toma de conciencia de que las artes ya no son un lujo limitado a unos pocos, ni las artes son exclusivamente para la formación de artistas, sino que son un elemento fundamental para la formación del ciudadano del siglo XXI.” Andrea Giráldez (2015)

Una educación que nos permita construir una cultura de paz, que nos posibilite resolver los conflictos a través del diálogo, que facilite la comprensión y la valoración de la diversidad; que transmita una ética de la libertad y la equidad, en el marco de competencias democráticas y del reconocimiento y la garantía de los derechos humanos. Dicha concepción implica generar procesos dinámicos y permanentes surgidos a partir de aprender a pensar y actuar de otra manera, para contribuir así, a un desarrollo equilibrado y armónico de todos/as.

Es así como, sábado a sábado, realizamos jornadas de arte educación con una línea transversal que la constituye la educación para la paz. Empezamos siempre con juegos tradicionales y ejercicios de juego teatral, actividades que se desarrollan entre todos los participantes (profesores, estudiantes de Bellas Artes y niños/as de la comunidad); después nos dividimos por grupos, cada uno con su profesor-tutor para hacer las actividades centrales, eje de cada jornada; luego compartimos la merienda en colectivo; y finalmente realizamos la reflexión de lo trabajado y acontecido durante la sesión. Estas labores se desarrollan a lo largo de todo el semestre académico.





Fotos 3, 4, 5 y 6. Juegos tradicionales al inicio de la jornada.

EDUCACIÓN ARTÍSTICA PARA ENRIQUECER LA VIDA

“Diego no conocía la mar.

El padre, Santiago Kovadloff, lo llevó a descubrirla. Viajaron al sur. Ella, la mar, estaba más allá de los altos médanos, esperando. Cuando el niño y su padre alcanzaron por fin aquellas dunas de arena, después de mucho caminar, la mar estalló ante sus ojos. Y fue tanta la inmensidad de la mar, y tanto su fulgor que el niño quedó mudo de hermosura. Y cuando por fin consiguió hablar, temblando, tartamudeando, pidió a su padre: Ayúdame a mirar!” Eduardo Galeano (1989)

Abordamos este proyecto partir de la concepción de educación artística como posibilidad de enriquecimiento de la vida (Elliot W. Eisner); sabiendo que el tipo de pensamiento que estimula el trabajo con las artes está estrechamente ligado al desarrollo de las cuatro competencias para la vida (Jacques Delors), como son el aprender a ser, a hacer, a conocer y a vivir en comunidad. Nos interesa particularmente el desarrollo del ser y del espíritu comunitario que nos permita compartir fraternal y pacíficamente.

No se trata, entonces, de formar artistas, como ya lo hemos dicho, lo que buscamos es estimular el desarrollo de los niños/as, de sus capacidades sensibles y creativas, del conocimiento y la apropiación de los diversos lenguajes artísticos que les permitan sentir y expresarse de otras formas. En palabras de Elliot W. Eisner (2004): *“las Artes ayudan a los niños a aprender a decir lo que no pueden decir. Cuando a los niños se les pide expresar lo que una obra de arte les hace sentir, desarrollan sus capacidades poéticas para encontrar las palabras adecuadas.”*

El propósito de este proyecto de juegos y sueños de paz, en el que hemos venido soñando con un mundo mejor, como ya lo decíamos anteriormente, es contribuir a la formación integral de niños/as, a través de estrategias de educación artística, estimulando procesos de **percepción, sensibilización estética y creati-**

vidad, ayudándoles a encontrar sentido a sus vidas.

La **percepción** entendida como una habilidad cognitiva, una manera de explorar y conocer el mundo, que incluye procesos mentales de observación, clasificación, análisis, relación, abstracción y síntesis.

“Ver es todo un logro, no una simple tarea. Es el resultado de comprender una parte del mundo.” Elliot W. Eisner (2004)

La sensibilidad estética entendida desde la práctica y la comprensión de los sentidos (sensaciones, emociones y sentimientos), lo que nos permite sentir, conocer y apreciar el mundo de diversas formas, ampliando las posibilidades de experiencia sensoriales.

“En cuanto a la sensibilidad, las artes nos invitan a prestar atención a las cualidades de los que oímos, vemos, saboreamos y palpamos para poderlo experimentar. [...] Se nos da la licencia para lentificar la percepción, para examinar atentamente, para saborear las cualidades que en condiciones normales intentamos borrar con tanta eficiencia que apenas notamos que están ahí.” Elliot W. Eisner (2004)





Fotos 7, 8, 9 y 10. Jugando con la luz y la sombra.

La **creatividad** entendida como una característica de todo ser humano; como la capacidad que permite los procesos de resolución de problemas. La creatividad, como habilidad relacionada con la innovación, como experiencia vital de creación, indispensable para el desarrollo del pensamiento en general y del artístico en particular, es esencial en todos los aspectos de la vida.

A lo largo de este proceso, lo que hemos ido logrando es acercar a niños y niñas a niveles de sensibilización a través de la exploración con el juego como soporte para el estímulo de acciones que conllevan interacción, observación, coordinación, escucha, diálogo, reflexión, decisión, negociación, interiorización y exteriorización de rasgos favorables para la convivencia y la comunicación humana. Estrategias y juegos simbólicos que van más allá del ejercicio de calistenia y de desgaste de energías, y que implican participación, reconocimiento, respeto y reflexión. Juegos y elementos lúdicos que se manifiestan en cada mínima acción, ya que cualquier indicación o formulación de acción implica la tensión entre el qué, el cómo, el por qué y el para qué de dicha acción, valorando a lo largo de cada jornada el sentido de lo realizado, las sensaciones y sobre todo el reconocimiento del goce de aprender y crecer como seres humanos.

Como bien lo expresa Javier Abad en su texto *Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración* (sf), la idea fundamental de su propuesta: “[...] está basada en el reconocimiento y desarrollo del carácter estético del juego con las múltiples posibilidades que ofrece en el ámbito educativo, para reconocernos a nosotros mismos en los otros al compartir significados y finalmente, planteamos la participación como el lugar donde se recupera la comunicación de todos con todos, entendiendo que comunicar no es informar sino generar inclusión, haciendo común lo que antes era particular y aislado.”



Fotos 11, 12, 13 y 14. El juego transforma y resignifica las realidades.

En ese lugar de participación que genera el juego, y partiendo de las capacidades personales de cada

niño/a potenciadas por las de los otros/as, se desarrolla una creación colectiva en donde el moverse con confianza, el dar abiertamente, el contribuir de manera solidaria, posibilitan el encuentro del proyecto común. En el espacio-tiempo del juego se estimula la sensibilidad, dándole paso a la sorpresa, a la imaginación y a la alegría. El juego transforma y resignifica las realidades y prepara a los niños/as para asumir la complejidad del mundo, reflexionando y disponiéndolos a nuevas construcciones.

Particularmente hemos utilizado elementos lúdicos de las artes escénicas y del teatro, aplicados como estrategias de aprendizaje que nos permiten desarrollar capacidades para la nueva interacción en comunidad: fraterna, generosa y solidaria, accediendo en la dimensión afectiva.

Según lo expone Mayra Bonilla (2014), las partes del desarrollo que hacen parte de dicha dimensión, son: La identidad personal, que se refiere al conocimiento de sí mismo; la cooperación y participación, que se refiere al reconocimiento del otro/a, al intercambio y al trabajo colaborativo; la autonomía del ser que tiene que ver la independencia y la libertad pero también con la relación con los/as demás; y la felicidad individual indispensable para encontrarle sentido a la vida.



Fotos 15, 16, 17 y 18. Usamos elementos lúdicos de las artes escénicas y del teatro.

de ver, de pensar y de expresarnos, pero esa singularidad requiere de la integración a la sociedad.

Desde esta perspectiva, la educación artística debe comprometerse con la construcción de un criterio autónomo, de pensamiento crítico buscando la formación integral del ser humano comprometido con sus realidades. Adicionalmente, la posibilidad de vivir la experiencia estética es una forma de enriquecer nuestras competencias para la vida, no sólo desde lo estético sino desde lo ético ya que de esta manera posibilitaremos nuevas maneras de expresar y de asumir más sensiblemente nuestro entorno cultural, social y político.

“La Educación ha de ofrecer no sólo la instrucción en unas disciplinas, sino principalmente formar personas y es necesario que incorpore los valores éticos esenciales y fundamentales. Debemos dotar a los futuros educadores de una pluralidad de recursos tanto culturales, como metodológicos y curriculares para hacerles comprender que el arte es un germen primordial de conocimiento.” Bruno Bettelheim (1994)

EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y LA DEFENSA DE LA VIDA

“Hasta hace cinco siglos no sólo la luna tenía una cara oculta, también la tierra se escondía a sí misma, y dos mitades suyas habían discurrido por milenios sin el menor contacto. Ello había permitido el desarrollo de civilizaciones totalmente autónomas, dueñas de su propia lógica y de su propio ritmo, y por eso pudo haber sido tan enriquecedor para el mundo el encuentro de las culturas. Pero ese encuentro se convirtió en un choque, porque desafortunadamente la Europa que encontró a América venía de una edad de barbarie.” William Ospina (2009)

Después de más de seis décadas de violencia, ahora Colombia tiene la oportunidad de establecer unos acuerdos de paz entre las FARC-EP y el gobierno nacional, que pronto serán firmados en la mesa de negociación de la Habana, Cuba. Bueno, al menos esa es la esperanza de la mayoría de los colombianos, aunque sabemos que esa es sólo una parte del problema pues la violencia estructural se sigue ejerciendo impunemente.

Nuestro territorio ha sido considerado uno de los países más desiguales del mundo, *“en este país con 48 millones de habitantes, el 53 por ciento de la tierra aprovechable está en manos de 2.300 personas, y el 58 por ciento de los depósitos bancarios está en manos de 2.681 clientes.”* William Ospina (2016)

En la cotidianidad afrontamos hechos que se de-

sprender de nuestra realidad: más de seis millones de hectáreas arrebatadas a campesinos e indígenas, seis millones de desplazados, una estremecedora lista de masacres (Masacre de las Bananeras 1928, Tacueyó en 1986, Caloto en 1991, Trujillo en 1994, Mapiripán en 1998, El Salado en 2000, entre otras), desapariciones forzadas, asesinatos selectivos, y la mayor impunidad en una guerra de más de sesenta años, con diez millones de colombianos en el exilio.



Fotos 19 y 20. Jugando y estimulando los sentidos.

“Para mí fue muy sorprendente descubrir que las cosas que uno cuenta del siglo XVI se parecen a lo que sucede hoy en Colombia. La realidad es que he llegado a la conclusión de que en Colombia no ha finalizado la conquista de América. Y en esa medida seguimos viviendo episodios muy similares a los que sucedieron hace cuatro siglos y medio, donde unos señores de la guerra, poderosos y ricos, están en condiciones de desplazar a miles de seres humanos que han ocupado sus territorios y donde la sed de riqueza a toda costa es como la única fuente de legitimidad. El derecho no vale, la propiedad no se respeta, solo el que tiene codicia, ambición y fuerza se impone.” William Ospina (2005)

Adicionalmente, uno de los resultados de estas acciones de la violencia del poder y de las armas, y de la violencia estructural que nos azota, es un elemento a tener en cuenta porque ha “hecho carrera”: es la manera de resolver lo azaroso del día a día faltándole al respeto al otro/a, aventajar con trampas, mentiras y

sobornos; se ha vuelto costumbre el resolver los problemas a las “malas” y asumir los conflictos de forma agresiva. Ante la precariedad de la justicia, se ponen a la orden del día, el ajuste de cuentas, la represalia y la venganza. Vivimos y padecemos la incapacidad de reconocer al otro ser humano, con otras necesidades, otros puntos de vista, otras ideas, otra cultura, otra historia, otro origen. Nos cuesta entender que somos diferentes y que justamente en esa diversidad está una de nuestras mayores riquezas. Julián De Zubiría (2015)

Así las cosas, entremos en el tema de la educación para la paz, revisando cómo la define el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF: “*Es un proceso de promoción del conocimiento, las capacidades, las actitudes y los valores necesarios para producir cambios de comportamiento que permitan a los niños, los jóvenes y los adultos prevenir los conflictos y la violencia, tanto la violencia evidente como la estructural; resolver conflictos de manera pacífica; y crear condiciones que conduzcan a la paz, tanto a escala interpersonal, como intergrupala.*”

De otro lado, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- en el documento titulado *La educación para la Paz, los Derechos Humanos y la Democracia > 5*, especifica que la educación para la paz debe ayudar a: “*fomentar la capacidad de apreciar el valor de la libertad y las aptitudes que permiten responder a sus retos. Esto exige la preparación de los ciudadanos para que sepan manejar situaciones difíciles e inciertas, prepararlos para el ejercicio de responsabilidades individuales. Esto unido al reconocimiento del valor del compromiso cívico, de la asociación con los demás para resolver problemas y trabajar por una comunidad justa, pacífica y democrática.*”

A partir de dichas consideraciones, educar para la paz implica la formación en valores tales como el respeto, el diálogo, la justicia, la equidad, la democracia, la solidaridad, la cooperación, la confianza, la participación, el compromiso, etc. Debemos estimular el sentido de identidad y de pertenencia, la autonomía, el reconocimiento del otro/a, el manejo de las emociones, la resolución de conflictos de manera pacífica, el sentido de comunidad y de encuentro, la comunión con la naturaleza, entre otros.

Igualmente, nos ajustamos a los planteamientos que desarrolla el Ministerio de Educación Nacional colombiano (MEN), en las que apostarle a la paz, a la convivencia pacífica, a la tolerancia y a la aceptación del otro como válido interlocutor, hace parte de sus programas de formación. De acuerdo a su *Política*

educativa para la formación escolar en la convivencia (2005), se debe educar “*en propuestas escolares de paz, y en la puesta en marcha de iniciativas y proyectos realizados con participación de maestros, padres de familia y estudiantes en los que se exalte el derecho a vivir y a vivir en paz, y se promueva la convivencia pacífica.*”



Fotos 21, 22, 23 y 24. Estimulando el sentido de identidad y pertenencia.

es un proceso lento que nos implica y nos transforma a todos, y que como bien lo señala Palos Rodríguez (sf), “*supone un cambio de mentalidad individual y colectiva. En este cambio, la educación tiene un papel importante en tanto que incide desde las aulas en la construcción de los valores de los que serán futuros ciudadanos.*”

En la medida en que seamos capaces de entender y aceptar nuestras diferencias, de celebrar la diversidad, disminuirá el temor a lo distinto, a lo desconocido y las tensiones y/o violencia que ello produce, y podremos llegar a resolver nuestros desacuerdos, a convivir con nuestras particularidades de maneras más creativas y pacíficas, en auténtica comunidad.

Sin duda nos urge “*direccionar la construcción social de la ciudadanía como un proceso vital en el cual se experimentan las relaciones sociales conflictivas, se aprenden a resolver las tensiones de manera pacífica y se constituyen las identidades y diferencias en medio de un sistema complejo de representaciones simbólicas.*” Jorge Osorio y Graciela Rubio (2007)

Estimulando el autoconocimiento y ayudando a desarrollar sus identidades individuales y colectivas, tanto como el reconocimiento del otro/a, también se fortalecerá la confianza en sí mismos y en los demás, lo que les permitirá actuar y relacionarse de formas menos agresivas, de igual manera facilitará el encuentro, el compartir amistosamente y el trabajo colectivo.





Fotos 25, 26, 27 y 28. Estimulando el encuentro, el compartir amistosamente.

Aportando elementos para que puedan reconocer sus cualidades, fortalezas y talentos, para que se sientan valorados y seguros, será más fácil para ellos/as el asumir los obstáculos, inconvenientes y conflictos de sus vidas. Tal como lo expresa Noemí Martínez Díez (1998), “[...] la seguridad se construye con el progresivo encuentro con dificultades que ayudan a medir las propias capacidades, siempre en un clima de afecto y valoración.” Y más adelante, en el mismo texto, precisa que una educación para la paz “debe favorecer la identificación con el otro, el reconocimiento de las otras personas como iguales, siendo tanto más necesario cuando los otros se oponen a nosotros, facilitar todas las ocasiones de encuentro, de intercambio, de compartir, subrayar lo que une, más que lo que divide.”

Para llevar a cabo algunas estrategias de educación para la paz, hemos favorecido situaciones que estimulen construcciones de identidad y autoestima básicas para sus interrelaciones personales y sociales- activando situaciones de convivencia, de trabajo en equipo, de reflexión y argumentación e intercambio de ideas.



Fotos 29, 30, 31 y 32. Estimulando el trabajo en equipo y la responsabilidad de los roles.

Partiendo del contexto en el que nos encontramos, de las capacidades personales de cada niño/a y del potencial que se desarrolla en la interacción con los otros, y teniendo en cuenta sus múltiples inteligencias, semana a semana, hemos ido proponiéndoles nuevas estrategias.



Fotos 33 y 34. Instalación colectiva.

Prácticas en las cuales, a través de la sensibilidad estética, sean capaces de desarrollarse como sujetos receptivos y creativos, con capacidad para asumir y solucionar problemas usando su imaginación, dispuestos a aceptar otras miradas, otros puntos de vista como enriquecedores.

“Para prevenir formas de violencia y exclusión, físicas y culturales, es importante construir una significativa educación estética (ética a la misma vez) como instrumento de integración intercultural y social. Sobre este mecanismo se instalan las formas culturales del juego y las capacidades creativas de transformación personal y social, donde lo imaginario, lo lúdico y el placer estético se tornan posibles. Para ello, planteamos una reflexión sobre los significados de una Educación Artística basada en modelos significativos de valores. Indudablemente el juego genera participación, inclusión, comunicación y reflexión desde una experiencia compartida a través de adaptaciones educativas de las propuestas del arte contemporáneo.” Javier Abad Molina (sf)

EL PROYECTO

OBJETIVOS

El proyecto *Juegos de paz, sueños de paz* tiene como objetivo principal contribuir a la formación integral de niños y niñas de la vereda Cascajal, a través de procesos de percepción, sensibilización hacia el goce estético y estímulo a su creatividad, buscando la realización de experiencias artísticas, derivadas de sus búsquedas interiores y de la interacción con su entorno natural, social y cultural. Igualmente, aportar a una educación para la paz estimulando procesos que permitan afrontar las situaciones conflictivas de manera más creativa, menos violenta, más armónica con ellos mismos y con su entorno.

De igual manera se plantea:

1. Estimular la gama de percepciones y/o sensibilidades hacia la observación, la escucha, el descubrimiento, incentivándolos hacia la exploración del mundo, sin ánimo de resultados a corto plazo, más bien buscando resultados a mediano o largo plazo que puedan convertirse en proyectos de vida.

2. Propiciar experiencias de orden estético que permitan procesos que van desde la valoración del asombro, la curiosidad, el reconocimiento de las emociones, el dejarse tocar por los acontecimientos, y la valoración de las dimensiones humanas en tanto expresiones con altos niveles creativos.

3. Incitar a la exploración y al reconocimiento individual, trabajando la aceptación de sí mismos, aportando a la construcción de identidades a través de experiencias que le permitan indagar, descubrir, transformar y crear.

4. Facilitar la auto-expresión del niño/a, explorando nuevos medios, lenguajes simbólicos que les permitan expresarse de otras maneras.

5. Empoderar a los participantes en las diversas maneras de relacionarse con el medio, de modo que trasciendan las habituales, propiciando así caminos nuevos, imaginativos, innovadores, de expresión humana cotidiana y estética que de seguro se convertirán en valiosos aportes para la vida personal, familiar y comunitaria.

6. Estimular la percepción y la exploración de su entorno, creando conciencia sobre la importancia del cuidado del medio ambiente entendiendo su aplicación no solo desde lo ecológico sino desde lo sostenible que es un concepto más amplio y adecuado.

7. Desarrollar la creatividad desde la experiencia lúdica y artística, entendida como una forma de afrontar la vida en la que hay siempre soluciones y

formas nuevas de hacer las cosas y de resolver los conflictos.



Fotos 35, 36, 37 y 38. Estimulando tanto el trabajo individual como el colectivo.

METODOLOGÍA

La metodología que venimos implementando es la de Taller creativo colectivo, fundamentando su práctica pedagógica en el aprender a ser, el aprender a hacer y el aprender a vivir en comunidad, y centrando su didáctica en el hacer acompañado de la reflexión

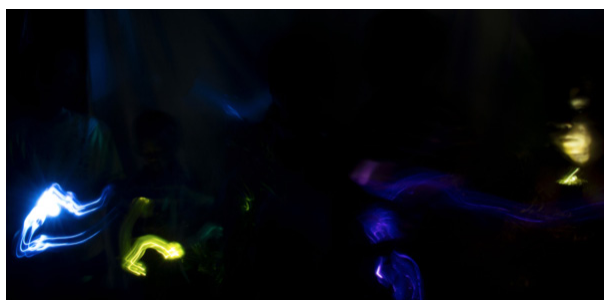
continua. Durante el desarrollo de las jornadas, pero básicamente al final de ellas, en la puesta en común, se registran las sensaciones y emociones suscitadas, y los conceptos y principios de aprendizajes adquiridos, siendo un espacio muy importante, ya que a través de la reflexión se brindan insumos sobre lo hecho, sobre lo que podría hacerse, e incluso se producen búsquedas de aprendizajes significativos para los niños/as y para la comunidad.



Fotos 39, 40, 41 y 42. Taller creativo de máscaras.

Como es de todos sabido, los niños/as son seres maravillosos y complejos que se relacionan con los otros/as dentro de un contexto particular, unas veces fluidamente, otras con las dificultades propias de sus necesidades, fortalezas y/o limitaciones. Son constructores de sus vidas y de su identidad; aportan a la definición de su cultura toda vez que son miembros activos de la sociedad; sujetos de derechos no de necesidades; y dotados de cien lenguajes, en palabras de Loris Malaguzzi, se trata de aportarle al niño y estimularlo adecuadamente para que sea *“rico en potencial, fuerte, poderoso y competente.”*

Siguiendo el legado de la pedagogía de Reggio Emilia, asumimos niños/as que deben ser reconocidos y promovidos, permitiéndoles que observen y experimenten el mundo, activando su curiosidad y sus ganas de vivir. Buscamos que el aprendizaje sea una actividad colectiva, en el que los niños sean los agentes activos de su conocimiento y que en compañía de nosotros como mediadores, se desarrollen como sujetos, en un ambiente de confianza y respeto en donde esté permitida la libre expresión. Pretendemos establecer relaciones amistosas y de colaboración, y las hemos ido construyendo poco a poco, entre todas las personas que estamos participando en el proyecto.



Fotos 43, 44, 45 y 46. Jugando y pintando con luz.

En los Talleres, los niños/as son los protagonistas de su aprendizaje; el equipo de estudiantes y docentes de Bellas Artes cumplimos el rol de facilitadores o mediadores, acompañando a los chicos/as en su exploración y en sus proyectos.



Fotos 47, 48, 49 y 50. Jugando al teatro de sombras.

Las mujeres de la asociación comunitaria cumplen

otro papel muy importante pues son ellas quienes suministran los materiales, herramientas e insumos para los talleres, al igual que la merienda que recibimos y compartimos con tanta alegría. Ellas son aliadas vitales, quienes con amor, sábado a sábado, nos tienen todo preparado para que las jornadas se puedan llevar a cabo adecuadamente.

La escuela en donde se desarrolla el proyecto, también es de gran importancia pues aunque su espacio construido, sus aulas y su mobiliario son modestos y algo precarios, el espacio exterior es amplio y acogedor. Por tratarse de una escuela rural, las condiciones de sus zonas verdes son especiales, no sólo por el campo que la rodea sino por la presencia de animales que allí crían (caballos, vacas, cerdos) y por los sembrados de frutales y hortalizas que allí gestionan. Este espacio promueve actividades, relaciones y encuentros de otro tipo, de mayor calidad y calidez y, ofreciendo una mayor identidad.

Otro aspecto metodológico importante que llevamos a cabo, es la documentación pedagógica realizada permanentemente, entendiendo que más que los resultados de las actividades de los talleres, lo que nos interesa son los procesos que allí se desarrollan, las historias que allí se fraguan, las dinámicas que allí se establecen, los procesos de enseñanza-aprendizaje que allí vivimos todos/as.

Es así como después de cada jornada, estudiantes y profesores nos damos a la tarea de hacer las bitácoras que den cuenta de lo realizado, de los hallazgos, de los aciertos y de las dificultades, así como de las reflexiones que todo aquello nos suscita.

Este hecho de dar cuenta del proceso paso a paso, le ha permitido a los/as estudiantes integrar esta experiencia desde la investigación y la creación, en el sentido de generar preguntas y crear puentes entre la práctica social y lo aprendido a lo largo de su formación universitaria. Este hecho, junto con la planeación que se realiza semanalmente, es también un elemento pedagógico que les permite un ejercicio formativo desde la reflexión y el diálogo interdisciplinario, dado que en cada grupo participan conjuntamente, estudiantes de las diferentes Facultades.

Tal documentación pedagógica también la utilizamos para hacer visibles los procesos realizados, así como para guardar la crónica precisa de lo que acontece. Cumple con la función de presentar tanto a los padres, madres, abuelos y a la comunidad en general, las experiencias de sus chiquillos/as; como a las directivas de la universidad, y a nosotros mismos, para evidenciar, evaluar y/o compartir nuestro trabajo. Y

quizás lo más importante, le permite a los niños/as apreciar y exponer sus procesos propios creativos. Este registro lo hacemos con los textos de las bitácoras, con las fotografías y videos que hacemos permanentemente. Igualmente al finalizar el semestre, hacemos una exposición de los trabajos realizados y una presentación de todo el material audiovisual obtenido semana a semana, como reconocimiento del trabajo realizado.



Fotos 51 y 52. Reconocemos la labor realizada.

Las jornadas, que se desarrollan todos los sábados a lo largo del semestre académico, de 9:00 de la mañana a 12:30 del día, constan de tres momentos fundamentales:

El primero es la apertura o actividad lúdica inicial. El segundo es el Taller creativo, propiamente dicho, eje de la jornada. Y el tercero es la conclusión o cierre de la actividad, que incluye la reflexión acerca de lo desarrollado en cada sesión.

Iniciamos las jornadas de trabajo con estrategias de juego corporal, vocal, expresivo, entre todos/as los participantes del proyecto (niños/as de la vereda, estudiantes y profesores de Bellas Artes). Estas actividades resultan valiosas en tanto no sólo implican socialización, compartir la alegría del encuentro, sino que en el juego mismo se van dando las claves de lo que será la actividad central de la jornada, de tal manera, que la reflexión final remita nuevamente al juego con el que se abrió la interacción del día.

Procuramos que la acción de apertura de cada jornada esté, desde la planeación, orgánicamente encla-

vada en los objetivos de los talleres. De esta manera, buscamos ir mucho más allá de una acción “recreacionista”, reconociendo en el juego los diferentes roles que éste cumple: permite la socialización; la cohesión grupal; ayuda a la desinhibición; permite aprender sobre la importancia de reglas y acuerdos; establece la convivencia académico-artística y la expresión individual de los/as participantes, en ambientes propicios y seguros.



Fotos 53, 54, 55 y 56. Inicio de las jornadas con juegos corporales, vocales, expresivos.

Los juegos propuestos siempre tuvieron un carácter cooperativo, de estrategias y resoluciones colectivas, buscando disminuir la competencia individual, la violencia y la agresividad, y al mismo tiempo estimulando la participación, la inclusión y la reflexión desde la experiencia compartida.

RECURSOS

1. Humanos: El equipo de personas de la asociación Etnomatices, el grupo de docentes y estudiantes de Bellas Artes, y los niños beneficiarios.

2. Físicos: Las instalaciones que conforman la institución Hogar Juvenil Campesino que consta de salones de clase, kiosco, cancha de fútbol y zonas verdes.

3. Materiales de trabajo: Materiales básicos y de bajo costo que van desde papeles, cartones, cartulinas, periódicos, cajas, retazos de tela, retazos de espuma, pinturas, colores, crayones, marcadores, lápices, pinceles, hasta materiales naturales del sitio como tierra, arcilla, arena, piedras, ramas, hojarasca, entre otros.

4. Equipos: Video proyector, computador, parlantes, grabadoras, cámaras fotográficas y de video. (Materiales y equipos específicos que se requieran para cada actividad particular).

5. Instrumentos musicales de percusión: Tamboras, bongoes, cucunos, maracas, guasás, palos de lluvia, claves.

A MANERA DE REFLEXIÓN FINAL

“El trabajo en las artes no sólo es una manera de crear actuaciones y productos; es una manera de crear nuestras vidas ampliando nuestra conciencia, conformando nuestras actitudes, satisfaciendo nuestra búsqueda de significado, estableciendo contacto con los demás y compartiendo una cultura.” Elliot W. Eisner

Podemos decir que al participar de este proyecto, los estudiantes de Bellas Artes han desarrollado competencias éticas y ciudadanas a través del aprendizaje basado en el servicio. Primero en una etapa de auto-reconocimiento en la que ponen a prueba lo que son, lo que saben, sus habilidades y actitudes. Luego en una etapa de reconocimiento del otro/a en su contexto. A partir de la empatía con los niños/as, los estudiantes logran entender las necesidades e intereses del otro/a, para construir soluciones transformadoras, al mismo tiempo que amplían sus visiones de sí mismo como individuos y como miembros de un grupo social, extendiendo sus posibilidades para entablar relaciones dialógicas en grupos con los que efectúe algún tipo de interacción.

De otro lado, al participar de este proyecto, los

niños/as de la vereda Cascajal han logrado desarrollar mayores niveles de percepción, observando la propia realidad de su comunidad (problemáticas de la salud, de la educación, del agua, de las basuras, entre otras). Se evidencia una mayor sensibilidad con los recursos naturales y un nivel más alto de armonía con su medio ambiente rural.

Estos niños/as en la actualidad están más dispuestos a dejarse sorprender, a asombrarse ante lo que ven cotidianamente, a mirar y a escuchar al otro/a sin tantos prejuicios. Son menos tímidos, menos temerosos de enfrentar lo nuevo, lo desconocido y están más abiertos a las diferencias siendo capaces de arriesgarse a lo distinto, enfrentándolo un poco más libres de condicionamientos.

Son niños/as que expresan más fluidamente sus opiniones, gustos y deseos, recorriendo los caminos que les permitirán comunicarse de una mejor manera, escuchar y por lo tanto aceptar otras posiciones y otras maneras de ver el mundo.



Fotos 57 y 58. Pintura mural en la escuela.

Este trabajo ha permitido disminuir los niveles de agresividad que manejaban algunos niños, tratando de canalizarla como fuerza activa para su propio desarrollo y autoafirmación, generando dinámicas que les ofrezcan seguridad y afecto.

“Sólo la familia, la escuela, la sociedad que permita a sus miembros el máximo espacio de afirmación per-

sonal tiene esperanza de ser más pacifista. Por ello la Educación para la Paz debe canalizar una manifestación no dañina de la agresividad, y ello, para conseguir una personalidad no violenta, debe basarse en la seguridad.” N. Martínez D. (1998)

A lo largo del proyecto hemos contribuido al fortalecimiento del trabajo en equipo como estrategia de trabajo en comunidad, generando autoconfianza e identidad (auto reconocimiento grupal) y mejorando las relaciones de convivencia desde una perspectiva de respeto por el otro/a, identificando y respondiendo positivamente ante las actitudes, valores y emociones propias y las de los demás.

Esta experiencia ha permitido establecer relaciones en las que ambos actores (estudiantes y niños/as) han participado de los procesos de enseñanza-aprendizaje de manera horizontal, democrática, trabajando en equipo, tomando decisiones colectivamente y organizándose para realizar acciones específicas. Esto les ha permitido reconocerse y reconocer a los demás como sujetos dignos, iguales como seres humanos y diferentes como seres individuales. Al mismo tiempo que les ha posibilitado establecer relaciones amistosas, de camaradería con sus compañeros y de trabajo solidario, así como fuertes lazos de afecto.

Ampliando el ámbito a lo social, a su compromiso con su comunidad, y de acuerdo con lo planteado por Freire (2000) estamos hablando de: *“[...] una propuesta desde la educación artística para la emancipación, ya que, es claro que el arte permite la liberación del ser humano desde la posibilidad de expresar y/o manifestar sus emociones, necesidades e inquietudes tanto individuales como colectivas y da un papel protagónico a la creatividad para encontrar formas de transformación social.”*

Hemos estimulado el desarrollo de la creatividad orientando y creando propuestas de interacción artística de acuerdo a las necesidades particulares de la comunidad y de su transformación.

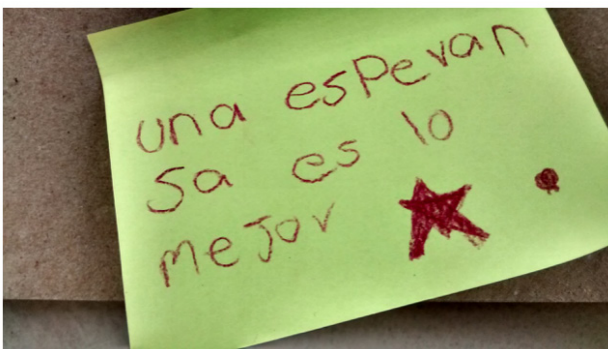




Fotos 59 y 60. Finalizando el trabajo del año, hicimos una comparsa por la calle principal de la vereda.

Comprometidos con la construcción de una cultura de la paz, el proyecto se ha propuesto estimular la participación de la comunidad en su conjunto (esto es algo que se irá logrando poco a poco) ya que nos interesa invitar a los distintos actores de la sociedad para que se sumen con sus esfuerzos a fomentar una convivencia pacífica y una mejor calidad de vida para todos.

Por último quisiera expresar que nuestra práctica educativa de alguna manera está ayudando a cerrar las brechas sociales, económicas, académicas, étnicas, de género, entre otras, así como a superar el estado de fragilidad en el que nos encontramos frente a la educación misma, a la vida y a nosotros/as mismos. Fragilidad que nos imposibilita a analizar la realidad, reflexionar críticamente sobre ella, siendo la responsable en buena medida, de la parálisis que sufrimos y que nos impide la participación y la defensa de nuestros derechos.



NOTAS

> 1 Docentes que han trabajado en algún momento del proyecto: Alberto Ocampo (Artes Escénicas), Martha Lucía Vargas (Música), Lucero Arango (Artes Plásticas), Ruth Dayana Torrealba (Artes Escénicas) y Dazuly Gil (Música).

> 2 Instituto Departamental de Bellas Artes, institución universitaria especializada en la enseñanza de las artes y el diseño, cuenta con cuatro programas de pregrado: Artes Plásticas, Diseño Gráfico, Artes Escénicas e interpretación Musical. <http://www.bellasartes.edu.co/>

> 3 El Corregimiento El Hormiguero, ubicado en la zona rural del municipio de Cali, Valle del Cauca, está compuesto por cuatro veredas, una de ellas Cascajal, que es la que presenta mayor desarrollo gracias a su organización y mayor cercanía a la ciudad. Se funda en 1850 cuando los esclavos que trabajaban en la hacienda Cañasgordas, son liberados y pasan a establecerse en sus inmediaciones. http://landsandrights.blog.com/files/2012/06/2011_Tecnical_Map_Hormiguero.pdf - <https://www.google.com/maps/@3.3134193,-76.5187025,3566m/data=!3m1!1e3>

> 4 José Hilario López, siendo presidente de Colombia, sancionó la ley de manumisión de los esclavos, el día 21 de mayo de 1851. El proceso se había iniciado en 1812 con la Constitución del Estado de Cartagena, que decretó prohibición del comercio o la trata de negros.

> 5 En la reunión de la Conferencia Internacional de Educación celebrada en Ginebra en 1994 y ratificada en noviembre de 1995 por la Conferencia General de la UNESCO, se redactó el documento titulado La Educación para la Paz, los Derechos Humanos y la Democracia. <http://www.unesco.org/new>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abad, J. (sf). Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración. Disponible en http://www.oei.es/artistica/experiencia_estetica_artistica.pdf

Bettelheim, B. (1994). Psicoanálisis de los cuentos de hadas. Disponible en http://www.heortiz.net/ampag/mitos/bettelheim-pa_cuentos_de_hadas.pdf

Bonilla M. M (2014). El teatro en la educación y su importancia, en El teatro va a la escuela, serie Educación artística de la OEI. Disponible en <http://www.oei.es/publicaciones/MetasTeatro.pdf>

De Zubiría, J. (2015) ¿Es posible una educación para la paz? Pedagogía dialogante. Disponible en <http://www.pedagogiadialogante.com.co/>

index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=242&Itemid=265

Eisner, W. E. (2004). El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia. Barcelona: Paidós Arte y Educación.

Freire, P. (2000). Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Galeano, E. (1993). La función del Arte. El Libro de los Abrazos. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

García M., G. (1994). Por un país al alcance de los niños. Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo. Disponible en <http://www.banrepcultural.org/blaa-virtual/educacion/etnoeduc/etno9.htm>

Giráldez, A. (2015) Conferencia en República Dominicana. Disponible en <http://oeidominicana.org.do/2015/04/andrea-giraldez-hablasobre-los-desafios-de-la-educacion-artistica-en-la-actualidad/>

Martínez D., N. et alii(1998) La educación artística ante los retos sociales del siglo XXI. Revista tendencias pedagógicas, n^a extraordinario 2. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/58743>

Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia. (2005). Política educativa para la formación escolar en la convivencia. Disponible en http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-90103_archivo_pdf.pdf

Osorio, J. y Rubio, G. (2007). La Calidad. Reflexividad, Investigación-Acción y Enfoque Indicial en Educación. Santiago de Chile: Escuela de Humanidades y Política.

Ospina, W. (2016). Un mensaje para el papa Francisco. Periódico El Espectador. Colombia, 27 Feb 2016. Disponible en <http://www.elespectador.com/opinion/un-mensaje-el-papa-francisco>

Ospina, W. (2009). Mestizaje e interculturalismo. Diálogos con William Ospina. bservatorio Político Nacional, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Santa Cruz, Bolivia. Disponible en <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/07246.pdf>

Ospina, W. (2005). En Colombia no ha finalizado la conquista. Entrevista de Andrés Zambrano D. La Ventana, portal informativo de La Casa de las Américas. Disponible en <http://laventana.casa.cult.cu/noticias/2005/09/23/en-colombia-no-ha-finalizado-la-conquista-william-ospina/>

Palos R., J. (sf). Educación y Cultura de la Paz. OEI - Programas - Educación en Valores - Sala de lectura. Disponible en <http://www.oei.es/valores2/palos1.htm>
UNESCO (1995). Plan de Acción Integrado sobre la Educación para la Paz, los Derechos Humanos y la

Democracia, aprobado por la Conferencia General de la UNESCO en su 28a reunión. París, Francia. Disponible en: <http://www.unesco.org/cpp/sp/declaraciones/educacion.htm>

UNICEF (sf). “Sueño con la paz”, colección de escritos y dibujos hechos por niños de la ex Yugoslavia. Disponible en http://www.unicef.org/spanish/education/focus_peace_education.html

Nota: Todas las fotografías aquí presentadas hacen parte de la documentación académica que realizamos profesores y estudiantes de Bellas Artes, y pertenecen al registro de la Práctica Social Institucional.

Fechas: Recepción 25.03.2016 | Aceptación 27.07.2016
Artículo terminado el 23 de marzo de 2016

Hernández Pinzón, D. (2016). Juegos de Paz, Sueños de Paz. RELAdEI (Revista Latinoamericana de Educación Infantil), 5(2),71–87. Disponible en <http://www.reladei.net>



Dulima Hernández Pinzón

Bellas Artes. Institución Universitaria del Valle
Facultad de Artes Visuales y Aplicadas - Cali,
Colombia

dulima.hernandez@bellasartes.edu.co

dulima.hz@gmail.com

Máster “Artes Visuales y Educación, un enfoque constructivista”, Universidad de Granada, España. Especialista en “Educación Artística, Cultura y Ciudadanía”, CAEU - OEI - Universidad de Valladolid, España. Arquitecta, Universidad de Valle, Cali, Colombia. Diseñadora Gráfica, Instituto Departamental de Bellas Artes, Cali, Colombia. Coordinadora del proyecto “Memoria es femenino. Voces de Cascajal”. Coordinadora de Práctica Social Institucional y profesora de tiempo completo de Bellas Artes, Entidad Universitaria del Valle.